Poemas y Evocaciones [2023-24]
Roy F Guzmán

salitre que ilumina
el aire con los deseos
de fundirse entre el tacto
y la inmensidad de saciar
mi piel ante nuestra singularidad
que vacila entre las formas celestes
que adornan la bóveda azul
el mar y el horizonte
que me deja encontrar
en el prismar
en el tornasol profundo
que el sol dona
para poder ver la ilusión de ti
que delineo en el vacio
que canto en el silencio
de la stasis que unifica
la acción con la palabra
la creación de tus besos
en las caricias del viento
y la memoria futura
que cruza la máxima
que trasciende
sobre el cenit de tu inexistencia

saboreo el calor de la intensidad
del potencial desde el imaginario
de las grietas entre los existires
de cada palabra que te pronuncio
cada metáfora que penetra el tiempo
que desemboca desde la cordillera
habitando ese espacio
creando caudales en mi carne
floreciendo canciones de luz
esculpiendo la necesidad
la imantación creacional
del pensamiento
del amor
la figura de la dulzura
de tu cuerpo
el vaivén de tus manos
sobre el lienzo de mi relatividad
sobre la distancia entre astros
hogar del nosotros
entre tu forma
y mi capacidad de llegarteme

enredarnos en la retórica
de la naturaleza
en el agua del manjar de colores
que pinta la otredad
el fuego iluminado
que mancha mi piel
con la evidencia
de la posibilidad
de encontrarte
en evocaciones
en pasquines
en tinta
en la brea caliente que pisamos
en la precariedad perfecta
que define la poética
de las aceras de la ciudad que habitamos
de las ambiciones del existir contigo
en una música perpetua

ocio hondo del orto palpable
número que nos habita
en la experiencia
de la insignificancia ilógica
de la razón universal
de la complejidad
de un pétalo de piedra
que funda la raiz
de la confusa entropia
que nos concatena
en sumación
relacionando la causa
y las diferencias
para la otredad de nuestro potencial
trueno novedoso que retumba
entre el espesor voluptuoso
de la miseria transformada
aire que respiramos de las neblinas
de la belleza
de los recovecos frondosos
las carreteras con abismos
los fríos húmedos que prometen
un objetos naciente del potencial
inexplorado de nosotros
que se eterniza en el alma
de la identidad única
de cada palabra
que nos a hecho un verbo sin final

fuego que ilumina
tus óculos con la memoria
de nuestro rio
que tu cuerpo acaricia
que te adorna
desde la energía de mis logos
desde los monolitos elaborados en arte
que desvían la corriente en danzas
en siluetas que sonrien
en la superficie morfológica
de la substancia elemental de mi vida
de una topografía
de tu sonrisa
de tus brazos anhelados
desde mi símbolo
que se ramifica y bifurca
en nuestro ser múltiple
en otros universos unitarios

tallo el machete
que ejercita su autonomía
ante el éter
que inmortaliza un retrato
de la bruma que me suspiras
en cada madrugada
entre las flores
el oro líquido del rocío
que timbra mi cuerpo descalzo
andando sobre los matojos húmedos
de tu tierra fértil de ilusiones
de cosmogonías diferentes
y sublimes canciones de seres de la noche
donde tu palabra existe
entre el buyoso desorden
de la guerra del cielo
impregnando tu aroma dulce
en los poros de mi cuerpo
que te observan
desde mi piel cicatrizada

mi tierra
madre adoptiva
de mi ser extraño
a las órbitas del cenit del orto
del espíritu oculto total
de un mar que fulge
habitando en la distancia
entre nosotros
transformado rocio
voluminoso del alma
que irradia la energía imantada
de nuestras rutas
que inunda nuestras pieles
con la memoria
de la fisión de nosotros
que transforma un espectro
del espacio metafísico
en la síntesis carnal
de nuestro amor

aurora de la mar
galaxia acuosa autóctona
de la marea creacional
del atomismo cartografiado
hermosa figura verdosa
que llevamos inmanente
parcela de la memoria
cosmogónica de la utopía
que llevamos dentro

olas cosen la existencia
derivada infinitesimal
coordenadas singulares
que trazan el tiempo
jardín matemático
donde habitamos
donde fundimos
nuestras asíntotas
en energía estética
ritmo caótico
que nos retumba
el espíritu
organi-geométrico
rudimentos amorosos
ancestrales del pacto terrenal

pasión rojiza que calienta
la moldura de mi espacio
estructura móvil
círculos anatómicos
óvalos brillantes
triangulo de fuego
axiomas axiales
de la unión universal
de nuestro compuesto

café y tierra en tus ojos
tus ramas perfuman el fango
enchumbado con lágrimas
de mi alma en asombro perpetuo
estasis fundida temporal
que conectan mis pies
con los cimientos
con los que funciona
el organismo vivo andante
arquetipo aterruñado
de carne y agua
que pronuncia una prosodia
que son contornos de una ruta
que nos gravita
hacia la singularidad
entre los cerros
en el espectro de la resonancia
existiendo en el espacio
en la cortina cristalina del aire
de nuestra evaporación aural
dentro de los senderos que caminamos

los acantilados en tu mirada
son los zeros potenciales
de los jardines de la oscuridad
que germinan el melao
que derrama la lógica imposible
que viste de negro
las caligrafías del destino
trompo ahoreño aterruñado
por nuestra cabulla
criada en el polvo gris
de las aceras de las calles
y los suelos de la infancia

fuego que alumbra
la lengua de mi espíritu
la lengua de los truenos
que agrietan las piedras celestes
las damas aterruñadas del cielo
derramándote en los oris
tallados por colibríes
en experiencias múltiples
que se encarnan
en tus profundidades
en la metáfora creacional
que te distingue

símbolos que aproximan
la sombra de tus contornos
del baile circular
el eje pivotal del mundo
que nos aproxima en espiral
navegando en el rumbo
del flux de la corriente
y el éxtasis de la esclavitud

te soplo en humo danzón
en el espesor de los espacios
fríos y opacos de mi noche
creándote en figuras grises
que se desaparecen en la prosodia
del contorno de ti
asombro antropomorfado
en el instante sincrónico
de la integral de nuestro binomio

polvorón de la dulzura blanca
pólvora estalladiza foránea
constante velocidad temporal
que crea el color experiencial
de una flor híbrida para ti

una melodía suena
cada nota evoca la lógica
la música
de la proporción infinitesimal
del silencio
ilusión del espacio entre cada sonido
ríos subterraneos
que determina la autenticidad
de lo individual
desde donde somos uno

allí en ese color aural
interceptamos
nuestras prosodias cotidianas
en sumación
en multiplicación
en exponenciación
hasta que lleguemos
a ser mar juntos
desde nuestros axiomas

cosmogonías asimétricas
creación de lo causal
y de la metáfora temporal
que truena el balsamo
diluviando
con el fuego de la stasis
geometrías polígonas
que delinean la dimensión
que te dibuja en mi ori

galería pública de símbolos
arquetipa joven imperial
que monopoliza sus
experiencias universales
auténticas conmigo
encontrando en mis vacios
el potencial de mi existir

serpiente integracional
de la montaña rusa dimensional
que me eleva a la fusión de las formas
mediante la evocación del potencial individual
que transforma mi identidad en sutiles formas sonoras

condensadas emociones intrínsecas
batiendo el volumen topológico
de la huella espiritual que dejamos
que florece en la liminalidad
de esta dimensión y la otra
donde nos intepretamos
en música orgánica
síncopas evolucionadas
atravesando la poliritmia
navegando con los ejes libres
nuestra sinfonía fisico-metafísica

ese universo que te a(s/rr)o(p/mbr)a
en el cual difractas
sobra toda América y el Caribe
la maña ordeñada de las ubres del cielo
que llovizna con el agua
de las primeras lluvias de Mayo

chispa sobre cachijpa
fósforo en fuego
la humedad y el fango
huracán que revuelca
el verdor con el cielo
animal temporal
machetes de zync
sobre cimientos de madera
la memoria auténtica
los nodos metafísicos
de la comodidad intelectual
los escardillos de palabras
para las semillas y los pozos
trascendentales
en ramas singulares
que se bifurcan
y transmutan
con la universalidad
de su estética
la fenomenología
de las formas auténticas
del dinamismo tropical

cabuya interválica
que transgrede
la convención relativa
del tonalismo jerárquico
de la existencia
cementando la materia
en partículas aurales
del reduccionismo finito
para la fisión del tiempo
en continuidad sonora

kilopondio

flamboyan

genética

el tiempo de goma